



# Notas de pastoral Juvenil

# 11

AÑO 2 - 2016. Santiago de Chile



## El Kerygma Clave olvidada en pastoral de jóvenes

Documentos de Reflexión sobre la Pastoral Juvenil Salesiana  
Inspectoría Salesiana San Gabriel Arcángel - Chile

PASCUA

## El Kerygma Clave olvidada de la Pastoral con jóvenes

“Nada hay más sólido, más profundo, más seguro, más denso y más sabio que este anuncio (...) Es el anuncio que responde al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano”.

(Francisco, *Evangelii Gaudium* n° 165).

### 1. Introducción

En el número anterior de estas NPJ 2016 señalamos algunos rasgos de la difícil relación que la Iglesia tiene con la sociedad, particularmente en Chile. Sí, existen evidentes signos de vida, esfuerzos de personas y comunidades que tratan de descubrir por dónde sopla el Espíritu Santo, así como también existen preocupantes signos de inercia eclesial, de seguir haciendo lo mismo de siempre. Entre estos últimos signos, algunos pastoralistas constatan:

- Una vivencia débil o tibia de su fe en gran parte de los católicos,
- Un silencioso abandono de fieles católicos a la Iglesia,
- Insuficiente mística catequística y misionera, tanto de las familias católicas como de las comunidades,
- Una fuerte crítica de los jóvenes a la institución “Iglesia Católica”,
- Procesos formativos poco incidentes.
- Disonancias entre el discurso de los pastores y la vivencia del hombre actual.

Este estado de cosas permite que nos podamos preguntar: ¿será cierto que...

- antes se bautizaban a los convertidos, y ahora hay que convertir a los bautizados?
- tenemos muchos animadores y formadores que enseñan verdades y hacen actividades entretenidas, pero pocos evangelizadores que conviertan y lleven a Cristo?
- en algunas partes el servicio social o la promoción humana posterga y olvida dar a conocer el Evangelio propiamente tal?
- pretendemos educar la fe de personas que aún no han nacido “a la fe”?

Al parecer, hay algo que no funciona muy bien en la acción pastoral actual. Parece que nuestras acciones evangelizadoras siguen respondiendo a tiempos que ya no existen. Para algunos, este diagnóstico es evidente sobre todo en la pastoral que se ofrece a los jóvenes. Tal como dijeron los obispos en la Conferencia de Aparecida, al parecer el desafío de iniciar a la vida nueva que ofrece Jesús no ha sido respondido satisfactoriamente al interior de nuestras comunidades (ver n° 287).





## 2. Una conversación olvidada

Hacia varias semanas que Tamara no sabía de Angélica. Por eso se sorprendió al recibir una llamada de ella.

-¡Hola, Tammy!, ¿cómo estás?

-Hola, bien. ¿Y esta sorpresa?

-Nada, he estado súper ocupada haciendo mis cosas. En el instituto tengo hartas tareas, por eso me hice humo un rato.

-¿Un rato? Oye, son como un par de meses al menos. ¿Tienes algo bueno que contar?

-La verdad es que sí... pero no, o no tanto... creo...

-¿Cómo?

-Juntémonos mejor el viernes por la tarde. Ven a mi casa después del preu y te cuento, ¿ya?

-OK. ¡Oye, me dejaste metida!

-Ya, de ahí hablamos. Chao.

El día indicado, con un calor que quemaba, Tamara fue a la casa de Angélica después de clases.

Después de los abrazos de rigor, mientras capeaban el calor descalzas, tomando litros de jugo servido por la dueña de casa, y con un ventilador que les levantaba muy chistosamente el pelo, Tamara se acordó y le dijo:

-Oye, ¿qué es eso raro que me trataste de decir por teléfono de que tenías y no tenías algo bueno que contar?

-¡Ah, sí! Es que..., para mí fue muy importante, pero quizás para otros... en realidad para casi nadie sería importante. Pero para mí...

Después de unos segundos en que Angélica quedó como mirando a la nada, Tamara replicó:

-¿Ya? ¿Puedes decirme de una vez qué estás tratando de decir? No te cacho ni una.

-¿Recuerdas que la última vez que hablamos yo andaba medio bajoneada por haber pateado a Felipín?

-¡Ja! ¿El car'e ratón?

-Ya poh, no seai así. Te conté entonces que que-

dé embarrada de onda porque... de verdad sentía que con cortar al Felipín... no sé... recuerda que andaba súper confundida... Era como si me condenara a que nadie más me quisiera. Ya sé, te dije entonces, que suena súper cuático, así, pero la verdad es que así me sentía.

-¿Y qué pasó?

-¡Como que "qué pasó"! ¿No te recuerdas que una noche fuiste a verme, nos sentamos en esa plaza frente a mi casa, y me dijiste que, por otras razones, tú también te habías sentido igual una vez, pero que, al final, tenías la idea... no... dijiste que tenías "la certeza" de que al menos Jesús te amaba siempre? Yo siempre te he visto bien cercana a la fe... igual te respeto por tus creencias. Eso y otras palabras, amiga, que me llegaron hondo al corazón.

-Sí... como que me acuerdo a medias de esa conversa.

-Bueno, la cosa es que no sabes lo bien que me hizo escuchar tus palabras, especialmente eso de que alguien te ama siempre. No sé si andaba con la autoestima por el suelo, pero... no sé... me dieron una sensación de mucho espacio dentro de mí, como una tranquilidad tremenda, porque (me dije) "alguien se acuerda y se preocupa siempre por mí".

-Sí, es verdad, algo me acuerdo de lo que te dije. ¡Pero no me había imaginado el efecto que eso tuvo pa' ti!

-¿Ves? Esa fue una conversación que, de algún modo, me trajo harta tranquilidad, incluso me puse a leer la Biblia en mis ratos a solas en mi pieza. A otras personas sé que les importará nada este tipo de temas y mi cambio... pero de verdad que ha sido algo que me remeció por dentro. ¡Gracias, Tammy!- y le dio un abrazo.

-Bue-bueno, de nada- dijo Tamara, aún sorprendida por algo que casi había olvidado del todo.



## PARA REFLEXIONAR

¿Qué es lo central del relato anterior? Vuelve a leer el texto y subraya aquellas frases que serían importantes para descubrir su sentido.

Uno de los principales obstáculos que tiene cualquier proceso formativo en la Iglesia es la constancia de los participantes. Muchos de ellos ven rápidamente declinar el número de quienes asisten, y quienes logran permanecer no siempre lo hacen por estar interesados propiamente en los objetivos que se han propuesto los responsables. En la práctica pastoral se suele olvidar que las personas asistentes a estos itinerarios necesitan tener la oportunidad de entender al inicio y de manera muy clara por qué es importante o valioso comprometerse con ese proceso. En realidad, ¿por qué tendrían que ir a reuniones periódicas, a veces por uno, dos o más años? Estas personas decidirán seguir un proceso formativo sólo si tienen el convencimiento que han encontrado respuestas a preguntas que son existencialmente importantes para ellas, y que pueden encontrar aún más. Para llegar a ese convencimiento en los itinerarios de formación cristiana (catequísticos, sacramentales, de movimientos, etc.) se requiere mostrarles a los participantes, breve y muy claramente, qué es aquello de fondo y de nuevo que trae Jesús a su existencia, por qué vale la pena seguirlo y asumir su estilo de vida. Ese conciso e incidente mensaje recibe el nombre técnico de kerigma, que se puede traducir como “anuncio”. Veamos un poco más sus antecedentes.

### 2. Algunas raíces bíblicas

La mirada de la fe cristiana permite descubrir que Dios Padre siempre se ha querido comunicar con nosotros, sus hijos e hijas, para decirnos cuánto nos ama y cómo crecer felices. Más allá del bello mensaje que se percibe en las múltiples maravillas de la naturaleza, la historia de la salvación ofrece innumerables testigos, quienes en distintos contextos, de modo voluntario... o no tanto, han anunciado de diferentes maneras el mensaje amoroso de Dios a todos los varones y mujeres de todos los tiempos.

No hay espacio aquí para detenernos a describir lo señalado, en este sentido, en el Antiguo o Primer Testamento; baste sólo pensar en el servicio que hicieron los profetas, quienes anunciaron al pueblo de Israel, de parte de Dios, un mensaje cariñoso, a veces de advertencia, otras veces de esperanza. Sin embargo, y como bien sabemos, todo lo que Dios quería decir al mundo lo dijo, en “la plenitud de los tiempos”, a través de su Hijo, Jesús de Nazaret.

Veamos, entonces, algunos ejemplos sacados del Nuevo Testamento:

**a) Los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas,** llamados los “sinópticos”, presentan el comienzo de la acción pública de Jesús por medio

del anuncio de un mensaje. La carta de presentación de Jesús a sus compatriotas fue por medio de un anuncio insólito, impactante, que llegaba hondo al corazón del pueblo judío, pues señalaba que estaba comenzando una acción de Dios largamente esperada desde los profetas: el Reino de Dios.

- “Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea, y proclamaba la Buena Nueva de Dios: ‘El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva’ (Mc 1, 14).
- “Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo” (Mt 4, 23).
- “A continuación iba por ciudades y pueblos, proclamando y anunciando como buena noticia el reinado de Dios” (Lc 8, 1).

Los evangelistas sinópticos muestran que Jesús responde a deseos largamente guardados en el corazón del pueblo judío. Él era el heraldo de Dios que anunciaba, para asombro y regocijo de quienes lo escuchaban, que, por iniciativa de Dios, ya estaba ocurriendo una transformación radical del mundo tal como era conocido, aunque sucedía de modo lento e imperceptible.



b) Por su parte, el evangelista Juan menciona el Reino de Dios en el capítulo 3, donde narra el diálogo entre Jesús y el magistrado fariseo Nicodemo. Recordemos que éste lo saludó diciendo: *“Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él”. Jesús le respondió: ‘En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios’* (Jn 3, 2-3).

Puestas así las cosas, es evidente que el hombre no puede alcanzar el Reino por sus propias fuerzas. Nacer “de lo alto” es más que nacer de nuevo. Si esto ya es imposible, como indica lúcidamente Nicodemo (¿acaso un adulto podrá entrar nuevamente en el vientre de su madre?), ¡cuánto más imposible es nacer de lo alto! Entonces, ¿está cerrado el acceso al Reino? Desde cierto de punto de vista, sí, si se mira como logro humano; pero, desde otro punto de vista, no, porque el Reino es regalo ¿Por qué? Porque Dios es pura Misericordia. Es lo que, cuando el diálogo llegó al momento culmen, Jesús le anunció solemnemente a Nicodemo:

*“Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que todo el que crea en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él”.*

Como se ve, en Jn 3, 16 hay otro anuncio de Jesús, que se detalla luego de un modo más extenso que los presentados antes por los evangelistas sinópticos.

A diferencia del anuncio del reinado de Dios, que llama a los hombres a unirse a Él con hechos y palabras, Jesús hace a Nicodemo una gran síntesis de la historia humana y cósmica. En pocas palabras le explica el plan de Dios Padre, quien crea por amor –“amor” es otro nombre del Espíritu Santo- y mediante la encarnación del Hijo ofrece la salvación a todos los seres humanos a lo largo de la historia. El gran Catequeta chileno, Hno. Enrique García, dice:

*“Opino que el texto de Jn 3, 16 es la cima en la jerarquía de las verdades, de la que depende todo el contenido del mensaje cristiano, es fuente suprema de sabiduría teórica y práctica, y motivación máxima para la vida personal y eclesial”.*



c) Sin embargo, cuando se habla del kerigma en la Iglesia, el texto más mencionado es el que aparece en el discurso de Pedro tras la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés. Los elementos centrales del anuncio se destacan con negrita en el siguiente texto:

*“Israelitas, escuchen estas palabras: **A Jesús de Nazaret, hombre acreditado por Dios entre ustedes** con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio entre ustedes, como ustedes mismos saben, a éste, que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios, **ustedes lo mataron clavándole en la cruz por mano de los impíos; a ese, pues, Dios lo resucitó liberándolo de los dolores del Hades, pues no era posible que quedase bajo su dominio... A este Jesús Dios lo resucitó, de lo cual todos nosotros somos testigos**”* (Hch 2, 22-24.32).

Un aspecto de este denso texto es: el Pueblo de Israel no supo ni quiso reconocer al enviado de Dios. Aunque su venida había sido predicha por los profetas, no lo aceptaron; aún más, lo eliminaron. Pero donde hay pecado, donde hay mal, Dios sabe superarlo con el bien. Por eso, al crucificado, Dios lo resucitó.

Cuando se llega a hablar del kerigma, el texto más mencionado (y casi únicamente) en la Iglesia, es este, el solemne discurso de Pedro en Pentecostés. Los apóstoles y evangelistas repetirán gozosos esta versión del kerigma que pasó a llamarse “la Buena Nueva de Jesús” (ver Hch 5, 42; 8, 35; 11, 20).



Lo que se ha presentado son tres “kerigmas” coherentes de un mismo misterio de Dios en acción. Intentemos, entonces, un primer resumen:

- El *kerigma* del Reino de Dios presentado en los sinópticos es el anuncio más genérico para acercar a la gente a vivir con Dios. El mensaje es que quien espera en Dios, verá colmadas y superadas sus expectativas. Pero hay una llamada: ¡Conviértanse!
- El *kerigma* presentado en Juan revela, en el marco total de la revelación divina, el amor de Dios por los seres humanos, cuyo Hijo quien se encarnó para salvar y santificar según un proyecto puesto por obra desde la creación hasta la vida eterna, en el que todos estamos llamados a participar. El mensaje destaca que Dios es pura Misericordia, y también tiene una llamada: ¡nacer de lo alto!
- El *kerigma* pascual de los apóstoles, presentado en los Hechos, es la cúspide de esa historia total en que el Hijo Eterno encarnado, al morir y resucitar, manifiesta el amor extremo del Padre Dios, que salva a los hombres restituyendo su vocación a la santidad. El mensaje es que de todo mal y pecado Dios sabe sacar un bien mayor. Y también tiene un llamado: ¡Bautícense!

De lo dicho, se puede decir que el kerigma es una acción eclesial, en plena sintonía con lo revelado en la Biblia, que tiene las siguientes características:

1. proclama un aspecto de la intervención salvadora de Dios a través de Jesús
2. que responde a determinados anhelos profundos de las personas, y los sobrepasa;
3. se comunica en condiciones de apertura de las personas,
4. desde la convicción de quien anuncia (“Yo

soy testigo de eso”),

5. con un lenguaje lleno de admiración e interpelación.

### 3. ¿Cómo incorporar el Kerygma en nuestros itinerarios formativos?

Generalmente los agentes pastorales no anuncian, no hacen el *kerigma*. Y principalmente no lo hacen porque no han recibido formación en este sentido. Como ya explicamos en el número anterior de estas NPJ, por inercia pastoral hemos seguido “funcionando” como si el mundo no hubiese cambiado, esto es, como si siguiéramos teniendo por interlocutores a personas (niños, jóvenes, adultos y adultos mayores) convertidos, conocedores de quién es Jesús, plenamente convencidos y motivados a seguirlo. ¡Pero así no son nuestros interlocutores actuales!

Esta falta de sintonía con lo que son y necesitan las personas ha convertido a los agentes pastorales en personas que, a veces, saben mucho de Jesús, pero no saben cómo presentarlo. En general, sabemos muchas cosas acerca de lo que dijo Jesús, pero no sabemos anunciar su mensaje; algunos, incluso, tienen mucha y/o buena teología en sus cabezas, pero desconocen el corazón del Evangelio, es decir, no logran indicar por qué su mensaje hay que entenderlo como “buena noticia”; qué tiene de tan revolucionaria su propuesta que, quienes la entendieron, se vieron ante esta alternativa: o seguirlo o eliminarlo.

*“Dondequiera que Dios abre la puerta de la palabra para anunciar el misterio de Cristo a todos los hombres confiada y constantemente, hay que anunciar al Dios vivo y a Jesucristo, enviado por Él para salvar a todos, a fin de*



*que los no cristianos, bajo la acción del Espíritu Santo, que abre sus corazones, creyendo se conviertan libremente al Señor y se unan a Él con sinceridad, quien, por ser camino, verdad y vida (Jn 14, 6), colma todas sus exigencias espirituales, más aún, las colma infinitamente”* (Concilio Vaticano II, decreto Ad Gentes n° 13).



Nuestros itinerarios pastorales requieren del kerigma. Quien no lo crea, le bastaría ver a quienes han concluido procesos pastorales, a veces de uno o más años, y comprobar que para la gran mayoría Jesús no fue mucho más que un personaje con rasgos admirables, pero irrelevante para sus vidas. ¿Es ese el verdadero impacto que tendría Jesús si se hiciera visible ante esos mismos varones y mujeres? ¿Es que sólo las personas sencillas de Palestina fueron las que quedaban asombradas de su mensaje (ver Mc 1, 27) y, sobre todo, de Él como persona? ¡No!, rotundamente no. Por lo general son nuestros objetivos alternativos los que desvían la atención de la persona de Jesús, son nuestros métodos deslavados los que recortan su mensaje y le quitan filo a sus palabras.

Por lo tanto, primero que todo, en los itinerarios que se diseñen no se debe dar por supuesto que los interlocutores ya han hecho una opción consciente por conocer a Jesús. En una primera etapa de cualquier itinerario es imprescindible:

- ofrecer el buen testimonio de quienes ya siguen a Jesús, es decir, de los animadores pastorales y de todos cuantos están sirviendo en la comunidad, con sinceras actitudes mutuas como la acogida, la alegría, la paz;

- centrarse en dialogar asuntos que sean vitales para los interlocutores; tales temas surgirán especialmente de una consideración a su etapa psicoevolutiva y a su contexto sociocultural.

Durante esa etapa puede ser bien recibido el kerigma del Reino de Dios, que ha de presentarse íntimamente ligado a los temas tratados antes. Es decir, por ejemplo:

- si se ha convenido que lo que más hace difícil la vida es el sufrimiento, Jesús anunció que Dios ha revelado que Él está más cerca de quienes sufren.
- si se ha convenido que la vida parece que no tiene sentido, Jesús inauguró la intervención de Dios en la historia humana que se orienta a la vida eternamente feliz.
- si hay primordialmente cansancio de vivir, Jesús mostró el rostro de un Dios Amigo, quien nos acompaña y nos anima a abrazar la vida sana que nos regala.

En cada una de las instancias en que se anuncie la buena noticia de Jesús, es imprescindible llamar al cambio de vida, a la conversión. Junto a ello, hay que dejar un momento para que la persona exprese si le interesa saber más, si desea comprometerse en un caminar donde profundice el mensaje de Jesús, al interior de la comunidad.

*“En la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o ‘kerigma’, que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial [...] En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: ‘Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecer, para liberarte’. Cuando a este primer anuncio se le llama ‘primero’, eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos”*

(Francisco, encíclica Evangelii Gaudium n° 164).



Tras una reiteración de estas confrontaciones, interpelaciones y compromiso libre de los interlocutores que así lo expresen, se dan las condiciones para que, conscientemente, se les invite a pasar a una siguiente etapa, la de la formación inicial o catequesis.

## PARA REFLEXIONAR

**Piensa en los primeros tres temas que ves en el itinerario formativo que animas. ¿Cómo podrías modificarlos para que expresen esa complementariedad que pide una etapa kerigmática, es decir, resaltar preguntas vitales de tus interlocutores y responderlas con un aspecto central del mensaje de Jesús, en cada caso?**



### 4. ¿Cómo incorporar el Kerygma en nuestra vida cotidiana?

Hemos hablado de la necesidad de ubicar el kerigma en aquellos itinerarios formativos que se diseñan para acompañar a las personas en su maduración cristiana. Sin embargo, el kerigma no es sólo un asunto formal. Más bien, su naturaleza corresponde prioritariamente a lo que podríamos designar como informal, puesto que el kerigma es anunciar en la vida la novedad del Evangelio, y la vida sólo rara vez corre por vías formales. Lo más común, en realidad, es que la vida se juegue en lo que llamamos “espacios informales”, donde el encuentro con los demás es más libre, incluso casual. El hogar, el barrio, la calle, un patio de escuela, un pasillo en el Instituto o Universidad, un paseo al aire libre, un paradero de microbuses, son ejemplos de lugares donde el kerigma puede brotar espontáneamente, a través de un cristiano o cris-

tiana que vive con atención plena a su entorno y a las personas que la/lo rodean.

De modo natural puede “darse” o surgir una situación que a un seguidor de Jesús le parece adecuada para iluminarla con el kerigma, adaptado a la situación que se presenta. Un ejemplo de ello fue Tamara, cuando conversó con su amiga Angélica. Si recordamos, su amiga le comentó que sentía un hondo miedo, el de ser abandonada. Eso era algo profundo en el corazón de Angélica, no un miedo menor (como sería, por lo general, el miedo a un insecto). Aquí Tamara escuchó una revelación de profundo significado para la vida de su amiga. Ante eso, se dispuso a iluminarla con un aspecto del Evangelio de Jesús: Dios ama profundamente a toda persona. Nadie ha de sentirse abandonado.

Ya sabemos el impacto que tuvo este mensaje en Angélica, pero lo que habitualmente desconocemos es el número de oportunidades que perdemos de iluminar por medio del kerigma la vida de otras personas que nos rodean y sufren, especialmente porque vamos por la vida cerrados en nuestras propias preocupaciones, desatentos a quienes nos rodean, especialmente cuando dejan entrever sus penas o las preguntas más hondas de su corazón y de su mente.

A propósito de esto, dice el Papa Francisco:

*“...hay una forma de predicación que nos compete a todos como tarea cotidiana. Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto a los más cercanos como a los desconocidos. Es la predicación informal que se puede realizar en medio de*



*una conversación y también es la que realiza un misionero cuando visita un hogar. Ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino”*

(Francisco, encíclica Evangelii Gaudium n° 127).

Precisamente el kerigma permite descubrir un ángulo olvidado de aquella expresión que, por repetida y manoseada, corre el riesgo de diluirse: ser “discípulo-misionero”. Queremos decir con esto que el kerigma en situaciones informales permite destacar el rol que le corresponde a todo cristiano y cristiana en sus relaciones habituales, donde siempre es posible descubrir un momento donde es oportuno decir una palabra que abra horizontes, que profundice significados, que permita entender mejor la existencia, a la luz del plan de Dios revelado por el Señor Jesús. Eso también es ser misionero, es también predicar.

Las siguientes palabras del Papa Francisco en su encíclica Evangelii Gaudium, en los n° 128 y 165, se prestan muy bien para sintetizar estos elementos del kerigma. Lo hacemos mediante tres preguntas y con cita directa de su texto:

### 1. ¿Qué etapas tiene el kerigma?

- “En esta predicación, siempre respetuosa y amable, el primer momento es un **diálogo personal**, donde la otra persona se expresa y comparte sus alegrías, sus esperanzas, las inquietudes por sus seres queridos y tantas cosas que llenan el corazón” (n° 128).*
- “Sólo después de esta conversación es posible presentarle la **Palabra**, sea con la lectura de algún versículo o de un modo narrativo, pero siempre recordando el anuncio fundamental: el amor personal de Dios que se hizo hombre, se entregó por nosotros y está vivo ofreciendo su salvación y su amistad” (n° 128).*



- “Si parece prudente y se dan las condiciones, es bueno que este encuentro fraterno y misionero termine con una breve **oración** que se conecte con las inquietudes que la persona ha manifestado. Así, percibirá mejor que ha sido escuchada e interpretada, que su situación queda en la presencia de Dios, y reconocerá que la Palabra de Dios realmente le habla a su propia existencia” (n° 128).*

### 2. ¿Cómo se presenta la Palabra de Dios o el mensaje que se quiere compartir?

- En cuanto a su base bíblica: “A veces se expresa de manera más **directa**, otras veces **[indirecta]** a través de un testimonio personal, de un relato, de un gesto, o de la forma que el mismo Espíritu Santo pueda suscitar en una circunstancia concreta” (n° 128).*
- En cuanto a elementos por cuidar: “...que exprese el **amor salvífico** de Dios previo a la obligación moral y religiosa, que **no imponga** la verdad y que apele a la **libertad**, que posea unas notas de **alegría**, estímulo, vitalidad, y una **integralidad** armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas” (n° 165).*

### 3. ¿Con qué actitudes se lleva a cabo el Kerygma?

*“Es el anuncio que se comparte con una actitud humilde y testimonial de quien siempre sabe aprender, con la conciencia de que ese mensaje es tan rico y tan profundo que siempre nos supera” (n° 128). “Esto exige al evangelizador ciertas actitudes que ayudan a acoger mejor el anuncio: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena” (n° 165).*

Por lo tanto, toda vez que un familiar, un amigo, un conocido, ¡incluso un desconocido!, por la razón que sea, te abre el corazón o te comparte una pregunta vital, puedes sondear si tiene disponi-





## 5. Mi Kerygma

*“Todas las verdades reveladas proceden de la misma fuente divina y son creídas con la misma fe, pero algunas de ellas son más importantes por expresar más directamente el corazón del Evangelio. En este núcleo fundamental lo que resplandece es la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado”* (Francisco, Evangelii Gaudium n° 36).

Es recomendable que, si un agente pastoral (como un animador o asesor de pastoral juvenil) es confrontado para que explique qué lo mueve a amar a Dios y al prójimo como lo hace, tenga a flor de labios alguna síntesis basada en textos motivadores relacionados con la Biblia o el Credo Apostólico, elaborado con nuestras propias palabras. Por ejemplo, aparte de los textos citados antes como ejemplos bíblicos del kerygma, considera los siguientes:

*“La luz verdadera que ilumina a todo hombre vino al mundo...A cuantos le recibieron, a todos aquellos que creen en su nombre, les dio el poder de ser hijos de Dios, los cuales no nacen por vía de generación humana, ni porque el hombre lo desee, sino que nacen de Dios. Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, la gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad”* (Jn 1, 9.12-14).

*“Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han tocado nuestras manos acerca de la palabra de vida - pues la vida se manifestó y nosotros la hemos visto y damos testimonio, y les anunciamos la vida eterna que estaba junto al Padre y se nos manifestó- lo que hemos visto y oído se lo anunciamos para que también estén en comunión con nosotros. Nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Les escribimos estas cosas para que su gozo sea completo”* (1 Jn 1, 1-4).

*“Estoy crucificado con Cristo. Y ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí. Ahora, en mi vida mortal, vivo creyendo en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí”* (Ga 2, 19s).

bilidad para escuchar una breve propuesta tuya, en la que expresas un aspecto del mensaje de Jesús que, confrontado con lo que siente y piensa la otra persona, será un aporte. Obviamente, las mil formas que adquiere ese diálogo hacen imposible prever qué decir ante tal o cual caso. La docilidad al Espíritu Santo es la clave en ese sentido.

*“ No hay que pensar que el anuncio evangélico deba transmitirse siempre con determinadas fórmulas aprendidas, o con palabras precisas que expresen un contenido absolutamente invariable. Se transmite de formas tan diversas que sería imposible describirlas o catalogarlas...”* (Francisco, encíclica *Evangelii Gaudium* n° 129).

Lo que importa es decir de modo sencillo, breve y con sumo respeto lo que crees que Jesús le diría a la otra persona. El deber del misionero es buscar el momento y compartir su mensaje. Del crecimiento de esa palabra en el corazón de quien te escuchó se encarga (¡menos mal!) el Espíritu Santo.



"Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor es de Dios. Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no sabe nada de Dios, porque Dios es amor. Y el amor que Dios nos tiene se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por Él. El amor no está en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a su Hijo para librarnos de nuestros pecados" (1 Jn 4, 7-10).

Por ello, y puesto que un animador de cualquier grupo de pastoral con jóvenes (como en un colegio salesiano) puede ser confrontado por los muchachos y muchachas, en vistas a corroborar si existe coherencia entre su vida y su fe, es muy valioso que también tú, como apóstol, elabores tu propia síntesis.

## TRABAJO

**Te invitamos a redactar un breve kerigma desde el servicio pastoral que realizas ("Mi kerigma"). Hazlo en un máximo de tres líneas. Hazlo bajo este título o comienza con estas palabras tu kerigma: "De esto estoy convencido". Puedes basarte en algunos pasajes kerigmáticos como los ejemplos antes dados u otros, aunque no recuerdes la referencia bíblica exacta ni los repitas textualmente. Conviene que te fijes en las características ya dichas acerca del contenido del kerigma (ver al final del título nº 2).**

Estamos seguros que si se promueve más el kerigma en la Iglesia, la vivencia de la fe en los católicos será más viva, disminuirá fuertemente el abandono de fieles en nuestras comunidades, surgirá una fuerte mística misionera y catequística en nuestras familias, parroquias y movimientos, se fortalecerá la afiliación y la participación activa de los jóvenes en las experiencias que se les ofrezca y los procesos formativos serán más incidentes. En resumen, el *kerigma* sería un aporte para las CEP salesianas en Chile



## Otros desafíos del Kerigma para las CEPs

- Instalar y mantener una reflexión sobre el kerigma en las instancias en las cuales se piensa y se proyecta la acción pastoral de la CEP.
- Formar a los agentes de pastoral y en especial a los educadores de la fe (catequistas, profesores de Religión, animadores del MJS, predicadores de retiros, animadores de jornadas formativas...) para que sean animadores del kerigma desde sus diferentes situaciones.
- Asegurar la presencia del kerigma en todos los itinerarios e iniciativas pastorales.
- Promover la dimensión kerigmática de las homilías.
- En todo tipo de misiones (urbanas y rurales) y en instancias oratorianas se ha de priorizar el kerigma, tanto como contenido, como metodología y como espiritualidad.
- Socializar entre los agentes pastorales de la CEP literatura sencilla y clara sobre este tema específico.
- Acoger y apoyar prudentemente, con criterios eclesiales, los diferentes movimientos e instituciones que se caracterizan por proponer el kerigma en sus propuestas evangelizadoras (movimiento carismático, encuentros en el Espíritu...).
- Cuidar este aspecto en la formación inicial de los sdb.
- Ofrecer experiencias de retiros espirituales a sdb y laicos, que consideren el kerigma como experiencia, contenido y espiritualidad.





Inspectoría Salesiana San Gabriel Arcángel - Chile  
**Notas de Pastoral Juvenil**